

## En las flores de mayo

¡Qué bellas son las flores; sí! ¡Qué bellas!  
 En su búcaro azul,  
 son vistoso tropel de mariposas  
 embriagadas de luz.  
 ¡Qué bellas son las flores!  
 Pero, más bella que ellas, eres tú.  
 Y tan perecedera como ellas.  
 Y sujeta, como ellas, a la decrepitud.  
 Que no es malo morir; morimos todos.  
 El morir no es sorpresa; no es albur.  
 Lo malo es la vejez sin ilusiones.  
 Ir notando el rum rum  
 del roce de la sangre en las arterias,  
 y en las carnes el frío letal de la segur.

Esas pintadas flores que contemplas,  
 hasta marchitas fingen esplendor.  
 Sus hojas unas de otras se separan  
 y forman un montón  
 leve, aromado de melancolía,  
 que aún conserva su aroma y su color.  
 La más sutil corriente las arrastra;  
 la sola campanada de un reloj  
 las bambolea y hace que descendan  
 al son que el Tiempo marca en su canción.  
 Así caeremos todos, alma mía;  
 así caeremos todos. ¡Qué dolor!  
 Así caerán tus galas y belleza.  
 Y este arbusto leñoso que soy yo...  
 El brillo de los ojos se hará barro...  
 Y el raso de la piel, desolación.

No hay nada eterno; nada hay permanente.  
 Tan sólo la virtud  
 nos sobrevive y nos eleva al Seno  
 del Hijo de María, colgado de la Cruz.

RAFAEL GONZALEZ CASTELL

## Estudios Guadalupanos

por el Doctor GONZALO VEGAS FABIAN †  
 C. de la Real Academia de Farmacia

**Q**UY interesante es el tema de la cerámica en conexión con la Botica monacal, objeto de estos estudios. Por los inventarios transcritos en nuestra Memoria del doctorado, (1) y por otros que leímos en el archivo conventual, conocemos la riqueza en ejemplares de artística loza que tuvo la farmacia de Guadalupe. Tales envases eran suministrados por los alfares de Talavera de la Reina y Puente del Arzobispo, y también por otros que debieron de existir en Alía, pueblo cacereño muy cercano al Monasterio, pues concretamente constan estas tres procedencias en dichos inventarios. Nosotros hemos visto algunos botes que aún se conservan en el Convento y en algunas casas particulares, tanto del pueblo de Guadalupe como de los inmediatos. Abundan poco los de la forma llamada *alvarelos*, y la mayoría posiblemente son de otras boticas distintas de la monástica de que tratamos. Hay más con figura de *tinajilla*, o sea que carecen del estrechamiento que aquellos forman en su parte media, a fin de que sea más fácil manejarlos. Las tinajillas, de alto y torneado copete, son la mayoría de fondo blanco lechoso y vivos colores azules, y tienen nuestra típica rotulata abreviada de los tiempos antiguos. Los envases cerámicos de Guadalupe son fáciles de conocer y distinguir, pues llevan estampado el blasón de la Orden Jerónima, con atributos cardenalicios, sobresaliendo en lugar preferente un jarrón colmado de azucenas, elegido para simbolizar esta advocación de María Santísima, siempre con este letrero, «*Langüido Collo Nitet*» (Brilla por su humildad). Así que tal jarrón de azucenas, puede afirmarse que constituye lo que pudiéramos llamar «armas de Guadalupe», añadidas por los jerónimos a las adoptadas por la Orden.

Hacemos sucinta mención de ciertos botes que nos mostraron en una casa particular. Esta antigua variedad nos hizo recordar aquellos otros del siglo XV azulados o de reflejo metálico, con sencillos dibujos mudéjares, tan apreciados por los coleccionistas entendidos en la materia. Los ceramistas afirman que estos botes desaparecen en el siglo XV, cuando los Reyes Católicos expulsaron a los árabes, quienes se llevaron el secreto de su fabricación. Pero los alcalleres de Puente del Arzobispo conservaron en sus dibujos pequeña influencia mudéjar, y de ella queda algún ejemplar en poder

(1) «LA BOTICA DEL REAL MONASTERIO DE GUADALUPE (Contribución a su estudio)». Tesis doctoral inédita, por *Gonzalo Vegas Fabián*.

de vecinos de Guadalupe, los cuales creyó el ilustre farmacéutico doctor Platón Páramo (profundo conocedor de las artes cerámicas), que pertenecieron a la botica de los jerónimos guadalupanos. Para esta farmacia —dice Páramo— también en Puente del Arzobispo fueron decorados, con distintos pájaros y otros tipos zoológicos, botes tubulares con la cubierta estannífera, (derivado de estaño) en que domina el verde esmeralda, característico de la cerámica fabricada en este pueblo toledano. No hemos visto estos ejemplares con dibujos mudéjares, a pesar del interés que pusimos en ello cuando Páramo escribió afirmando que se conservan con gran cariño en casas particulares de Guadalupe, procedentes de la Botica monacal; y otros en forma de barril y decoración en azul al clarooscuro, estampadas las armas de la Orden Jerónima, si bien pertenecientes al siglo XVII.

\* \* \*

De gran valor debió de ser la librería conventual. En su tiempo, posiblemente ninguna otra análoga pudo superarla. Por el catálogo que de ella se hizo en la segunda mitad del siglo XVIII, se sabe que contenía 3.649 obras que formaban 6.611 volúmenes. El P. Talavera (2) dice ella: «*La cuadra*» (Sala) *en que está la librería es hermosa y espaciosísima. Es altísima, y toda la bóveda adornada de varias pinturas y labores que la hermosean, de una y otro parte hay muchas y muy ricas vidrieras, que hacen el lugar en extremo cómodo para su oficio. El lienzo de la pared frontera que se ofrece luego en entrando a la vista, le tienen cubierto lucidas imágenes y bien acabadas pinturas. Y entre ocho insígenes doctores de la Iglesia Gerónimo, Agustino, Gregorio, Ambrosio, Isidoro, Bernardo, Ildefonso y Tomás, está la imagen de N. S.<sup>a</sup> Al pie de esta pintura hay una cátedra en que se lee escriptura a los frailes y clérigos seglares de la casa, con gran provecho de los oyentes, procurando siempre poner Maestro del Monasterio que pueda cumplir muy bien con este oficio. Cercan en torno a la sala estantes y cajones de libros, dispuestos con mucha orden todas las ciencias, y entre los escritores muchos originales en varias lenguas, muchas y diferentes versiones de la Sagrada Escripura, gran número de libros de los Santos y Antiguos Padres de la Iglesia, de los escolásticos, crecida abundancia, muchos historiadores, filósofos, retóricos, poetas, gramáticos, aritméticos, geómetras y de Agricultura; muchos glosadores del derecho canónico e*

(2) Talavera (Fr. Gabriel de)—HISTORIA DE NTRA. SRA. DE GUADALUPE; por ..... prior de la misma casa. Toledo, por Thomas de Guzmán, 1597, en 4.<sup>o</sup> Esta obra se escribió primero en latín con el título: HISTORIA SANCTA MARIAE DE GUADALUPE, quator libris loculenter et copiose digesta, per Fratrem Gabrilem a Talavera, hieronimianum et ipsius almae domus Guadalupensis monachum et moderatorem.—Ms. en 4.<sup>o</sup> que existía en el Monasterio; se diferencia en el prólogo y en la dedicatoria que el autor hizo al Archiduque Alberto, arzobispo de Toledo. (Cfr. Dicc. bibliográfico-histórico de Muñoz Romero, Madrid, 1858, pág. 136), *Don Viciente Barrantes*, (1829-1898), el insigne bibliógrafo extremeño, juzgó esta obra de menos valor que la de Fray Francisco de San José: «Historia Universal de la Primitiva y Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe», Madrid, 1743.

*intérpretes del civil y medicina. Finalmente, de todo lo que hay escrito es copiosa la multitud que este edificio encierra».*

Su inventario de la desamortización fué publicado en el «Boletín Oficial de la provincia de Cáceres», correspondiente al 10 de Noviembre de 1838, y por él sabemos que entonces contenía 8.260 volúmenes «*forrados en pasta y pergamino, de todas clases y tamaños*». Además, refiere dicho inventario que había allí, lo siguiente:

«En el centro de la habitación: Una máquina eléctrica descompuesta».

«Dos globos geográficos, sostenidos por dos círculos de hierro de bastante tamaño».

«Una mesa grande»

«Dos bancos».

«Dos sillas».

«Seis cuadros grandes con marco dorado, que son de los mejores tratados que hay en el Monasterio».

Los fondos de tan importante biblioteca se trasladaron a la «Provincial de Cáceres», cuando la desamortización, traslado que se llevó a cabo en medio del más desordenado y escandaloso barullo, pues los arrieros cargaban, previo peso del género, y la mercancía era impunemente *aligerada* en el camino, ya que a la llegada no se les hacía comprobación ni recuento. Así se explica que todavía se hallen ejemplares, de los que entonces fueron abandonados, en poder de algunos vecinos residentes en pueblos del recorrido. En dicha Biblioteca provincial de Cáceres puede admirarse la famosa *Biblia Prioral*, allí desde el expolio de la desamortización, aunque hacemos esta referencia muy doloridos por las horribles mutilaciones a que la fatalidad condenó a este precioso códice guadalupense, cuyas miniaturas están brutalmente recortadas (A. Sánchez Rodrigo). (3).

Nuestro querido amigo don José Bueno Paz, sacerdote, y docto archivero que fué de la Biblioteca provincial de Cáceres, y hoy de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, tuvo la gentileza de facilitarnos *sesenta y siete* fichas correspondientes a otros tantos libros que tienen conexión con la Farmacia, los cuales proceden de Guadalupe, y fueron catalogados por el Dr. Bueno Paz en la citada biblioteca cacereña. Dicha relación, que se insertó en nuestra tesis doctoral inédita, no se reproduce aquí, aunque la juzgamos muy interesante, porque es demasiado extensa para los límites de esta colaboración.

\* \* \*

A los devotos de la Santa Imagen venerada en las Villuercas, nos

(3) Cfr. «TRES FARMACEUTICOS CACEREÑOS. (Contribución al conocimiento de nuestra bio-bibliografía en Extremadura)» Discurso en la Real Academia de Farmacia, por *Gonzalo Vegas Fabián*, Madrid, Gráficas Valera, S. A. (1949), página 28.

producen tristeza los emocionados relatos hechos por algunos historiadores respecto a los últimos tiempos del priorato regular, pues los jerónimos fueron admirables gobernadores de Guadalupe, durante los *cuatrocientos cuarenta y seis años* que allí permanecieron. Determinada la expulsión de las Ordenes religiosas, también llegó la exclaustación a estos frailes, en cumplimiento del conocido decreto de 25 de Julio de 1835. Pero no corresponde a los límites de esta colaboración que hagamos aquí una exposición de los lamentables sucesos que entonces se produjeron en el cacereño Monasterio. El inventario núm. 3, que relaciona todo lo que había en la Botica cuando la desamortización, está íntegramente copiado en nuestra tesis doctoral, y se guarda en el Archivo Histórico Nacional con la signatura: «Cáceres. G<sup>o</sup> Papeles. Legajo n.º 1.139». De su estudio hemos inferido el estado en que se encontraba la famosa Botica guadalupense en el crítico momento en que allí terminan de prestarse los servicios propios de nuestra Facultad, propósito satisfecho con la exacta transcripción que hicimos, y así poder deducir la conclusión de que era una farmacia bien dotada para las exigencias de la época y lugar, habida cuenta de cómo eran entonces nuestras oficinas, y la decadencia del Monasterio, dañado por la falta de piedad; comparada con la observada en los siglos anteriores, cuando no imperaban el liberalismo y otros errores reinantes a la sazón; sin embargo, repetimos, en la farmacia monástica de Guadalupe no se notaba la decadencia y ruina que venía padeciendo el monacato desde muchos años antes.

Pobre era la colección de libros existentes cuando la exclaustación, en la guadalupeña Botica aunque no tanto que carezca de algún interés para nuestros lectores, pues siempre habrá alguien que sienta la natural curiosidad por conocer qué farmacopeas, formularios y tratados se usaban en aquella antigua farmacia, cuya bien ganada fama todavía no se ha extinguido, pues su reputación y renombre aún siguen siendo universales.

La relación de dichos libros, copiada al pie de la letra, es la siguiente:

- Palestra farmacéutica, de Palacio.
- Otro de folio de Botánica, muy Estropeado.
- Dioscórides, un tomo.
- Diccionario latino grande, Estropeado, sin principio ni fin.
- Flora Española, segundo tomo.
- Atalaya de la vida, un tomo de medicina.
- Flora Española, 3.º y 4.º tomos.
- Observaciones médicas doctrinales.
- Dioscórides, segundo tomo.
- Flora Española, tomo quinto.
- Medicina práctica de Guadalupe, un tomo en pergamino muy estropeado.
- Farmacopea Matritense.
- Antidotario Gral.



ALBUM EXTREMEÑO: Cáceres.—Museo Provincial: «Degollación del Bautista». Pintura atribuida a Vicente Carducci

Tirocinium Farmacéutico, un tomo.  
 Farmacopea boteana [por Bateana], un tomo.  
 Tratado de Baquina [Sic.], un tomo (?).  
 Instituciones de Medicina, un tomo.  
 Musoff, un tomo.  
 Principios de Botánica un tomo.  
 Elementos de Farmacia, un tomo.  
 Farmacopea de Fuller, un tomo en pasta.  
 Pler farmacológico, un tomo.  
 Farmacopea Hispana, Cuarta edición, un tomo.  
 Manual de farmacia dos tomos en pasta.  
 Diccionario Elemental de Farmacia, en pasta, Segundo y tercer tomos.  
 Más adelante dice:

## BIBLIOTECA

Fuera de la habitación principal, se hallan otros pocos libros que por inútiles y que se iban imbiertiendo en la Botica no se hace expresión.

\* \* \*

Para terminar este trabajo acerca de la Farmacia objeto de nuestras lucubraciones, sólo a título de curiosidad, y a modo de amena divulgación, seguidamente vamos a copiar la relación de algunos materiales que se recibieron en el Monasterio durante la primera mitad de 1835, para la reposición de su botica, cuando ya estaba muy próximo el infausto día de la publicación del decreto de exclaustación; y con eso damos fin a este nuevo artículo, dedicado a divulgar nuestros estudios guadalupanos, también escrito pensando, como siempre, en que sirva de recreo a nuestros queridos compañeros y amigos.

## BOTICA (4)

En quina loxa de litargirio y demás gén. <sup>s</sup> remitidos de Madrid.....	1.000
En <sup>o</sup> 23. En este día llegaron a la Botica 5 onzas de quina, en 80 rr <sup>s</sup> .....	400
Marz <sup>o</sup> 6. En Polvos de Cantárd. <sup>s</sup> opio y otros gén. <sup>s</sup> .....	1.684
Julio 28. En 3 lib. <sup>s</sup> de Cremor a 7 rr <sup>s</sup> .....	21
En 4 lib. <sup>s</sup> de Goma a 10 rr <sup>s</sup> .....	40
En 2 libs. de nitro a 5 rs .....	10
También llegaron dos onzas de zafrán en ..	22
Julio 2. En 2 lib. <sup>s</sup> de Quina .....	52
Agosto 3. En varios gén. <sup>s</sup> de botica .....	2.032

(4) Cfr. ARCHIVO HISTORICO NACIONAL, Signatura: Cáceres-Guadalupe. Papeles. Legajo n.º 1.392, pág. 55.